

moda íntima para el otoño



«¿Escribir mis memorias? Sí, creo que debería hacerlo. Puedo contar muchas cosas interesantes de la vida literaria de nuestros días», afirma Pere Gimferrer



«Mis dietarios — Jiménez Lozano — no son libros de confesión personal, sino notas e impresiones, recuerdos en los que no se vuelca el alma»

de lectura-escritura, Pérez-Reverte ha conseguido ya ser autor de tres «best-seller», y es casi seguro que el nuevo trabajo que empezará a abordar en otoño — «más cerca de «El maestro de esgrima» que de «La tabla de Flandes» — obtendrá, como los anteriores, una gran índice de ventas.

El escritor y académico Pere Gimferrer, opina que los escritores de diarios lo utilizan como un instrumento de trabajo, un complemento a la labor literaria. Él es autor de «Dietari», dos volúmenes que aglutinan colaboraciones periodísticas, editados primero en catalán y luego traducidos al castellano. En ellos «trato sobre todo cosas externas, y de mí sólo de forma indirecta». La voluntad de ocultarse bajo la máscara de las palabras es también el recurso que utiliza José Jiménez Lozano, quien, aunque reconoce escribir diarios — y «no siempre de cara a un libro» —, precisa que son más bien apuntes «para no olvidar impresiones, paisajes cuestiones de interés, hechos políticos...», en los que no vuelco el alma».

Miguel Sánchez-Ostiz opina que se trata de un género «poco explorado, nada sujeto a regla alguna. Se trata de un cajón de sastre, un suma y sigue de cosas vistas día a día; el testimonio, casi siempre, de la aventura intelectual que haya emprendido su autor». Puntualiza, sin embargo que «la abundancia no equivale a calidad. En un dietario pueden caber lecturas, impresiones de paseante o de espectador atento, estampas de ciudades y de costumbres, gustos y disgustos... Sin contar con que puede ser falso o verdadero, que puede ir de lo vivido a lo imaginado, del testimonio a la invención literaria: todos los trucos y maneras propios del género literario».

Estrategia y astucia son las claves de Alex Susanna, poeta y escritor catalán autor de «Cuaderno veneciano», «El atractivo

del diario es su heterogeneidad y libertad. Uno puede hablar de lo que quiera y como quiera, pero tiene que haber cambios de ritmo, un equilibrio entre lo que es vida privada y no privada, entre el mundo de la naturaleza y el mundo de la cultura». Ahora, Susanna se plantea escribir otro «bloque compacto», como el de Venecia, con una estructura narrativa. «Lo que más me interesa no es el testimonio fiel y exhaustivo de mis experiencias personales, sino el diario como un género literario más».

Al género autobiográfico se le achaca la falta de un ingrediente imprescindible de la creación literaria: la imaginación. ¿Escriben,

realmente, sobre ellos mismos porque no encuentran nada más interesante sobre lo que escribir? ¿Es fascinación por sus propias vidas, o se esconde, quizá, una desesperada falta imaginación?

En este sentido, Alex Susanna afirma ser «una persona con poca fantasía. Quizá sea un defecto; no lo sé. Con el abanico de la vida y la realidad ya tengo bastante». Otras razones propone José Luis Sampedro: «Yo no encuentro interés por contar mi historia auténtica. No sé quien soy; sí quien quiero ser. Yo escribo por necesidad. En el fondo, toda obra literaria escrita en serio es absolutamente autobiográfica. No comprendo que

pueda escribirse una sola línea sin ser uno mismo el personaje. No hay otro material que la vida propia. Somos como arañas o gusanos de seda que escribimos con nuestro propio hilo vital».

Este hilo vital es, para el periodista y escritor canario J. J. Armas Marcelo, la memoria. «El ejercicio solitario de la escritura — dice, parafraseando a Octavio Paz — se alimenta de la memoria. La escritura es una forma de maduración de la memoria. Para mí no hay peor enfermedad que la de Alzheimer: el olvido, la amnesia, es la muerte.»

Permiso para recordar

«El diario es lo que queda de la vida, el residuo, y también el fruto de la misma», dice Alex Susanna. «Más vale escribir las memorias en vida. Así se evitan sorpresas». Frente al acecho de los biógrafos, la voluntad de recordar por uno mismo. Es el caso de Pere Gimferrer, quien se muestra rotundo en su intención de escribir unas futuras memorias: «Sí, tendría que escribirlas, debería hacerlo. Puedo contar muchas cosas sobre la vida literaria y artística de nuestros días».

También la escritora Soledad Puértolas parece interesada en recoger los fragmentos y artículos sueltos de recuerdos en un futuro libro: «Me tentaría hacer un pequeño volumen pensando en el valor de los recuerdos, que son la fuente de todos los escritores. Pero tendría que hacerlo huyendo del tono sofocante y cerrado del «yo». «Hay una constante tentación de convertir mis impresiones en un diario», declara Armas Marcelo, quien, por otra parte, está escribiendo un libro sobre el viaje a México que realizó junto a Carlos Barral, casi como una excusa «para recoger la memoria de la vida de la generación literaria de aquellos años».

«El lector de diarios, mirón impenitente, se asoma a la escena de la vida diaria de ese exhibicionista, falso exhibicionista, al fin y al cabo, que escribe desde su intimidad para ser leído, no para otra cosa, textos en su verdad, irrepitibles siempre», concluye Miguel Sánchez-Ostiz.

Los 20 del 93

- **Alfredo Bryce Echenique:** «Permiso para vivir (Antimemorias)». (Anagrama).
- **Ana Frank:** «Diario». (Plaza & Janés).
- **Anais Nin:** «Diario». (I, II, III y IV) (Plaza & Janés).
- **Andrés Trapiello:** «Locuras sin fundamento» (Pre-Textos).
- **Antonio Martínez Sarrión:** «Infancia y corrupciones (Memorias, I)» (Alfaguara).
- **Aquilino Duque:** «El rey mago y su elefante» (Pre-Textos).
- **Anthony Burgess:** «Autobiografía» (Mondadori).
- **Camilo José Cela:** «Memorias, entendimientos y voluntades». (Plaza & Janés).
- **Carlos Barral:** «Los diarios/1957-1989» (Anaya y Mario Muchnik).
- **Edith Wharton:** «Cartas a Morton Fullerton» (Grijalbo).
- **Federico Silva Muñoz:** «Memorias políticas» (Planeta).
- **Gaspar Melchor de Jovellanos:** «Diario» (Planeta).
- **Javier Sádaba:** «Dios y sus máscaras» (Temas de Hoy).
- **Jorge Ferrer Vidal:** «Confesiones de un escritor de cuentos» (Hiérbaola).
- **Laureano López Rodó:** «Claves de la transición. Memorias IV» (Plaza & Janés).
- **Mario Vargas Llosa:** «El pez en el agua» (Seix Barral).
- **Miguel Sánchez-Ostiz:** «Correo de otra parte» (Pamiela).
- **Mijail Gorbachov:** «Memoria de los años decisivos. (1985-1992)» (Acento Editorial).
- **Soren Kierkegaard:** «Diario íntimo» (Planeta).
- **Virginia Wolf:** «Diario íntimo» (I y II) (Mondadori, 3 vols.) y (Siruela).